

Desde el Comité Editorial



Queridos amigos y lectores:

Les tenemos una buena noticia, pues *Ciencia* fue galardonada nuevamente el pasado 15 de noviembre con el Premio al Arte Editorial en la categoría de revistas científicas y técnicas que entrega anualmente la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem). Dicho reconocimiento se otorga a aquellas publicaciones que durante el año destacaron dentro de su categoría, tanto por su diseño como por su contenido. Por tal motivo, en la Academia Mexicana de Ciencias (AMC) y particularmente en nuestro Comité Editorial estamos de plácemes, pues consideramos que con este premio la máxima organización editorial de nuestro país reconoce el esfuerzo presupuestal que la AMC realiza para mantener



los altos estándares de *Ciencia* y el trabajo fecundo que tanto su Comité Editorial como su equipo de producción dedican a ella.

Aparte del gusto que me da compartir dicho premio, tengo también el placer de invitarlos a leer este magnífico número, en el que se combina una estupenda sección temática con una serie de interesantísimas novedades científicas enviadas a nuestra redacción por algunos de nuestros lectores. Así, estoy convencido de que en esta época en la que todos nos sentimos amenazados tanto en nuestros bienes como en nuestras personas, o hemos –por desgracia– sido incluso víctimas de una delincuencia avasalladora, sin control y cada vez más violenta, les será altamente instructivo leer los conceptos expresados por un conjunto de especialistas invitados por Gil David Hernández Castillo y Wael Hikal, editores huéspedes de la sección temática “Psicopatía y violencia”, en torno a este fenómeno. Aquí encontrarán aspectos tan variados como aquellos que, entre otros, nos ilustran sobre la concepción que se tuvo y se tiene actualmente de la violencia y cómo ésta impacta y modula el perfil criminal. Conozcan, asimismo, cómo el maltrato físico y psicológico sufrido por los niños genera en ellos violencia y conducta antisocial en su vida adulta. Finalmente en esta sección, adéntrense en una revisión del mundo de la delincuencia organizada para conocer los factores que la impulsan y los efectos que ésta ejerce sobre nuestra sociedad.

Por otra parte, estoy seguro de que aunque tanto ustedes como yo somos conscientes del daño que el uso irrestricto e irresponsable de los plásticos acarrea a la salud de nuestro ambiente, en virtud de su poca destructividad y de su limitada capacidad de reciclaje, y a pesar de que también sabemos que en nuestros océanos existen regiones tan vastas como el territorio de la República Mexicana o el estado de Texas pobladas de plásticos y microplásticos, que alcanzan apenas 5 mm de tamaño, quizás ignoren, como yo, que dentro de estos últimos predominan las fibras, en extremo diminutas, de nailon y poliéster provenientes del desgaste de nuestra vestimenta. Los invito entonces a leer el excelente artículo de Gabriela A. Vázquez Rodríguez, en donde nos instruye acerca

de las características de estas fibras textiles, de su procedencia y de cómo, al participar en cadenas alimenticias que involucran peces y mariscos, nosotros podemos llegar a ingerirlas, por lo que tienen la capacidad de causarnos diversos trastornos digestivos.

Por otro lado, si a ustedes como a mí les atrae la química, qué mejor oportunidad que aprender “Un poco de todo sobre el hidrógeno”, a decir de Karina Suárez Alcántara, y leer en dicho artículo la historia de su descubrimiento, sus propiedades, la manera como se obtiene y su uso como fuente de energía limpia. Asimismo, en este momento en el que las necesidades de energía van en aumento y el uso de combustibles fósiles disminuye, tanto por su disponibilidad como por la amenaza que representa para el ambiente y su contribución al cambio climático, creo que para todos nosotros resultará de considerable interés leer el artículo en el que Daniel Trejo Zamudio y sus colaboradores pasan revista a los distintos procedimientos por los cuales la biomasa, constituida por aquellos residuos orgánicos producidos biológicamente a consecuencia de la actividad humana, son transformados en biocombustibles sólidos, líquidos y gaseosos susceptibles de producir energía.

Asimismo, los invito a conocer qué son los bosques antrópicos, cuáles son sus características y dónde se localizan en nuestro país y en el mundo. Descubran en las páginas del artículo de Elizandro Pineda Herrera y colaboradores cómo el ser humano ha transformado los bosques y las selvas para su propio beneficio, y la manera como éstos se regeneran. Adicionalmente, no dejen de leer, en palabras de Guillermo H. Martínez Delgado y asociados, acerca de los problemas involucrados en la altruista donación de órganos, tejidos y células. Por último, a manera de postre intelectual, la interesante y hermosa narración que nos hace José Luis Álvarez García en torno a la evolución del libro y el papel que en ella tuvieron las universidades.

¡Salud! Que tengan un buen año y que disfruten este número.

Miguel Pérez de la Mora
DIRECTOR